

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**“El Juego como Estimulación y la Participación de los Padres en
Primera Infancia.”**

BACHILLER EN EDUCACION

Autores:

Nelvith Tangoa Vela (0009-0008-5472-2179)

Asesor:

Mg. Mélida Vela Ríos (0000-0002-6771-0344)

**PROMOCIÓN 2022
TARAPOTO – SAN MARTÍN
2025**

Página del Jurado

Lic. José Ramon Grandez Aguilar (0009-0000-5251-1038)
Presidente

Lic. Pedro Eleuterio Viena Gonzales (0009-0009-8488-2330)
Secretario

Lic. Bessy Lopez Saavedra (0009-0001-9042-0695)
Vocal

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado, en primer lugar, a Dios, cuya presencia ha sido constante y guía en cada etapa de mi vida. A mi madre, quien ahora reposa en la eternidad, le rindo un homenaje especial. Su amor incondicional, paciencia infinita, entrega constante y apoyo firme me brindaron el impulso necesario para seguir adelante. Fue, sin duda, un verdadero ejemplo de fortaleza y determinación.

Deseo extender mi especial gratitud a mi hermano, cuyo apoyo inquebrantable ha sido invaluable. Igualmente, dedico este trabajo a mi pareja y a mis maravillosas hijas, cuya dulce presencia y amor han ayudado mucho durante los momentos más difíciles.

De igual forma, es necesario expresar mi profundo reconocimiento a mis docentes, quienes gracias a su iluminadora guía, conocimientos y consejos, han hecho una variedad de aportaciones a mi vida académica, constituyéndome con los más elementos esenciales para que posteriormente me heche en continuar mi proceso de desarrollo y aprendizaje.

Nelvith

Agradecimiento

Le doy gracias a Dios por el inmenso amor que me tiene, así como por cada una de las bendiciones que me regala día a día y por permitirme compartir la conquista de mis metas con mis seres queridos.

Agradezco a la Escuela Pública de Educación Superior "Tarapoto" ya sus instructores por su compromiso y dedicación, ya que ofrecerán conocimientos e ideas invaluable que han sido fundamentales en mi formación. Estoy en deuda con todos los docentes que me han apoyado en mi formación académica y personal; gracias a ustedes se ha despertado en mí el deseo de superación y se ha formado la persona que soy actualmente. Sus enseñanzas me han brindado las bases necesarias para alcanzar mis metas y, gracias a su orientación, siempre tuve el impulso para seguir avanzando y aceptar mis responsabilidades.

Nelvith

Declaratoria de autenticidad

Yo, **Nelvith Tangoa Vela**, identificada con **DNI N.º43229300**, ex alumna de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” de la Carrera Profesional de Educación Inicial, con la monografía: **“El juego en la primera infancia y la participación de los padres en la estimulación temprana en el hogar.”**

Declaro bajo juramento que:

1. La presente monografía es de mi autoría.
2. Se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la presente investigación no ha sido plagiada, ni total ni parcialmente; y tampoco ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener antes algún grado académico o título profesional.
3. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados ni duplicados; tampoco copiados y, por lo tanto, corresponden a los datos de la muestra de estudio.

De identificarse fraude (datos falsos), plagio (información sin citar autores) autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, abril del 2025.

Nelvith Tangoa Vela

DNI N.º 43229300

Presentación

Distinguidos miembros del jurado evaluador,

Presento ante ustedes la monografía titulada "El Juego como estimulación y la participación de los padres en la primera infancia.", con la finalidad de determinar la relevancia y el impacto que tienen las actividades lúdicas dirigidas por los padres en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños en sus primeros tres años de vida.

El objetivo de este estudio es examinar cómo el juego en todas sus formas sirve como un medio para la estimulación temprana, particularmente en el fortalecimiento de los lazos emocionales y en la facilitación de la adquisición de habilidades esenciales durante los períodos significativos del crecimiento y desarrollo de un niño. Con la ayuda de esta investigación, queremos demostrar la importancia de la participación de los padres en los entornos de aprendizaje temprano, así como mostrar el impacto directo que dichas interacciones tienen en los cimientos del aprendizaje y el bienestar integral de sus hijos.

La estructura de este trabajo se divide en tres capítulos principales. **El Capítulo 1: Fundamentos Teóricos del Juego en la Primera Infancia, Capítulo 2: La Participación de los Padres en la Primera Infancia**, finalmente, **el Capítulo 3: Tipos de Juego y su Impacto en el Desarrollo Infantil**, seguidamente de ello las conclusiones, referencias bibliográficas y

Aportando al equilibrio entre la obligación legal y la obligación fría que amerita su resolución, estoy convencido que los resultados y conclusiones que he tratado dentro de este estudio se agrega en valor para el uso de este segmento en el contexto educativo y familiar.

Estoy disponible para cualquier análisis o diálogo adicional que se considere relevante respecto a esta obra.

La Autora

Índice

Página del Jurado	2
Dedicatoria	3
Agradecimiento	4
Declaratoria de autenticidad	5
Presentación	6
Resumen.....	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo I: Fundamentos Teóricos del Juego en la Primera Infancia	11
1.1. Definición y Características del Juego en Niños de 0 a 3 Años.....	12
1.2. Desarrollo Cognitivo y Juego.....	13
1.3. Desarrollo Socioemocional y Juego	15
1.4. Desarrollo del Lenguaje y Juego	16
1.5. Desarrollo Físico y Motor y Juego	17
Capítulo 2: La Participación de los Padres en la Primera Infancia.....	19
2.1. Rol de los Padres en el Juego	19
2.2. Fomentando la Estimulación a través del Juego	20
2.3. Ambiente y Materiales de Juego	21
2.4. Interacción y Comunicación durante el Juego	23
2.5. Construyendo Rutinas de Juego Efectivas	24
Capítulo 3: Tipos de Juego y su Impacto en el Desarrollo Infantil	26
3.1. Juego Sensoriomotor	26
3.2. Juego Simbólico	27
3.3. Juego Constructivo.....	28
3.4. Juego de Reglas Sencillas	29
3.5. Juego Paralelo e Independiente	31
Conclusiones	33
Referencias bibliográficas.....	34
Anexos	36

Resumen

En un escenario actual marcado por avances tecnológicos y cambios en la estructura familiar, este estudio analiza el efecto del juego y la participación de los padres en el crecimiento inicial de los niños. Se recurrió a un enfoque bibliográfico, examinando de manera exhaustiva cómo el juego afecta las habilidades cognitivas, emocionales y físicas de los niños de 0 a 3 años. Los hallazgos muestran que, además de fomentar el desarrollo de competencias fundamentales, el juego es esencial para consolidar los vínculos emocionales entre padres e hijos, lo que resulta crucial para un desarrollo equilibrado y sano. Además, se notó que el juego promueve la adaptación de los niños a su ambiente social y cultural, estimulando su creatividad e imaginación. El estudio finalizó subrayando la importancia de reinterpretar el juego no solo como un medio de diversión, sino también como un instrumento educativo esencial, y sugiere fomentar una implicación parental más proactiva. Es fundamental para maximizar las ventajas educativas y emocionales del juego, garantizando que sea un componente esencial del crecimiento infantil en una época regida por la digitalización y la transformación social.

Palabras clave: desarrollo infantil, juego educativo, influencia parental.

Abstract

In a current scenario marked by technological advancements and changes in family structure, this study analyzes the effect of play and parental involvement on the early development of children. A bibliographic approach was used, thoroughly examining how play affects the cognitive, emotional, and physical skills of children aged 0 to 3 years. The findings show that, in addition to fostering the development of fundamental skills, play is essential for consolidating emotional bonds between parents and children, which is crucial for balanced and healthy development. Additionally, it was noted that play promotes children's adaptation to their social and cultural environment, stimulating their creativity and imagination. The study concluded by emphasizing the importance of reinterpreting play not only as a means of entertainment but also as an essential educational tool, and it suggests promoting a more proactive parental involvement. It is essential to maximize the educational and emotional benefits of play, ensuring that it is a fundamental component of child development in an era governed by digitalization and social transformation.

Keywords: child development, educational play, parental influence,

Introducción

Jugar, que es universalmente considerado como uno de los pasatiempos principales durante la primera infancia, es el medio a través del cual un niño explora, entiende y se relaciona con el mundo que lo rodea. Sin embargo, dado el contexto actual de rápidas avanzadas tecnológicas, así como cambios en las dinámicas familiares, tanto la actividad de juego como la participación de los padres como participantes activos en este proceso han enfrentado nuevos desafíos y cambios. Esta monografía discute la importancia del juego en la primera infancia, así como el papel de los padres en la estimulación temprana en el hogar, enfatizando cómo tales interacciones entre padres e hijos mejoran el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño y, al mismo tiempo, las relaciones familiares.

La figura se centra en la necesidad de investigar más a fondo el papel del juego en el desarrollo infantil y cómo se puede estructurar la participación de los padres para obtener el máximo provecho de estas actividades. La base de esta investigación se origina en evidencia reciente que indica una relación significativa entre el logro académico y profesional en la adultez, y la calidad y cantidad de juego experimentado durante la primera infancia. Por lo tanto, esta monografía busca no solo subrayar el impacto del juego, así como la implicación de los padres, sino también proporcionar un enfoque integral que pueda guiar la futura investigación y el trabajo realizado dentro del contexto familiar.

El razonamiento detrás de esta investigación se basa en la creciente apreciación social de la importancia del juego, especialmente durante los primeros años de un niño, un período vital para su desarrollo físico, cognitivo y psicosocial. A pesar de su importancia, el juego, así como la participación activa de los padres, a menudo se subestima ya que es eclipsado por las rutinas diarias, las obligaciones laborales y escolares, o se sustituye por el entretenimiento digital pasivo. Este artículo tiene como objetivo resaltar la necesidad de enfatizar la importancia del juego como herramienta de desarrollo en los niños pequeños, haciendo un llamado a la participación de los padres y/o tutores dentro de un enfoque más integral.

Su relevancia se centra en informar y orientar a los padres y especialistas sobre las estrategias efectivas de intervención durante la primera infancia y cómo estas actividades mejoran el desarrollo cognitivo, del lenguaje, motor y socio-emocional. Además, este estudio espera contribuir a la literatura proponiendo un enfoque integral que resalte la sinergia del juego y la participación parental como la piedra angular del desarrollo infantil saludable y equilibrado. El objetivo es fomentar una reflexión crítica sobre las prácticas actuales e

impulsarlas hacia un cambio que incluya el juego dirigido, creativo y participativo en el cotidiano de los niños.

Entre los objetivos, el general es investigar los fundamentos científicos del juego como herramienta de estimulación en la primera infancia y analizar la participación activa de los padres, teniendo en cuenta los fundamentos teóricos, Influencia parental y las diferentes formas de juego y su impacto en el desarrollo infantil. Los objetivos específicos son: describir los fundamentos teóricos del juego en la primera infancia subrayando su papel como medio de estimulación integral y su relación con el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño; y para evaluar el impacto y el nivel de involucramiento parental en la actividad de juego durante esta etapa y cómo esta intervención didáctica facilita el desarrollo del niño.

Esta investigación utiliza un método bibliográfico, analizando de manera crítica la literatura relacionada con el juego en la educación infantil y el papel de los padres. “Un enfoque así no solo ayuda a seguir los debates actuales en el campo, sino que también ayuda a identificar lagunas en el conocimiento existente y áreas que requieren más atención investigativa.” Como se ha planteado anteriormente, el enfoque de esta monografía es resaltar de manera precisa el estudio del juego y su importancia en el desarrollo infantil, así como también la influencia que tienen los padres en este proceso.

Capítulo I:

Fundamentos Teóricos del Juego en la Primera Infancia

1.1. Definición y Características del Juego en Niños de 0 a 3 Años

Entre los cero y tres años de edad, el juego se convierte en una de las actividades más relevantes para los menores, constituyéndose como una de las formas más primarias en las que los pequeños descubren y comprenden el entorno que habitan. Durante los primeros años de vida, el juego se convierte en un factor de necesidad para el crecimiento, incluyendo el desarrollo en áreas como: cognitiva, psicomotora, psicoemocional y del lenguaje.

Alcanzar el desarrollo estatur-psicomotor, el desarrollo de habilidades sociales, de la percepción, de la atención o de la memoria, y la adquisición de conceptos básicos y habilidades iniciales requiere un tiempo estable y de forma activa y lúdica de atender al niño, lo cual en la programación de actividades educativas se puede conseguir en forma de un juego. Se destaca por ser una actividad que de manera espontánea el niño realiza con su creatividad y experiencia motriz. Por su esencia y naturaleza, el juego en sí mismo, sin estar condicionado por algún objetivo externo, ofrece goce y satisfacción. (Villaruel et al., 2022).

Características del Juego en Niños de 0 a 3 Años:

- **Exploratorio:** El juego es una de las actividades más esenciales del desarrollo, ya que a través de él, un niño puede explorar el mundo, interactuar con diferentes objetos y así comprender mejor la progresión de acontecimientos y sus efectos. Por ejemplo, un niño pequeño que golpea una cuna y disfruta del sonido que produce está participando en un juego exploratorio.
- **Sensoriomotor:** A estas alturas de su vida, se espera que el juego gire en torno a la experiencia motora o sensorial. Los niños al igual que los niños exploran a través de la vista, el sonido, el tacto, el gusto y el movimiento. Los juguetes sonoros o aquellos que tienen variadas texturas son especialmente interesantes.
- **Repetitivo:** A menudo les resulta más fácil aprender a los niños pequeños a través de la repetición, ya que esta les sirve como un método de confirmación. Recoger bloques y derribarlos puede transformarse en un juego que les resulta divertido, que se sientan satisfechos al realizar de forma habitual.

- **Simbólico:** Conforme los niños se aproximan a los 2 años, empezarán a involucrarse en juegos simbólicos o a "actuar de manera similar". Esta modalidad de juego les brinda la posibilidad de explorar distintas funciones y escenarios, lo que es clave para estimular la fantasía y la originalidad.
- **Social:** Aunque los niños pequeños juegan principalmente solos o con otros niños (juego paralelo), gradualmente comienzan a interactuar directamente con sus compañeros a través de actividades de juego. El contacto con los progenitores y cuidadores también constituye un componente relevante de su juego social. (Espinosa, 2023).
- **Físico:** El ejercicio y actividades lúdicas son cruciales para el crecimiento de la psicomotricidad. A través de diferentes tipos de juegos, un niño aprende a controlar y coordinar su cuerpo realizando movimientos como caminar, saltar, gatear y correr.
- **Regulado:** Desde la infancia, los niños empiezan a entender sus primeras normas mediante el juego, como por ejemplo, actuar como si están teniendo una conversación rodando un balón con un adulto.

El juego durante la primera infancia también muestra variaciones en su grado de organización. Algunos juegos son totalmente autosuficientes, en tanto que otros pueden ser sugeridos o alentados por un adulto. Sin embargo, el adulto siempre debe desempeñar el papel de respaldo, no de guía. Es fundamental permitir que los niños encabecen su propio juego para su crecimiento autónomo y su capacidad para tomar decisiones y solucionar problemas de forma creativa. (Mena et al., 2020).

Así pues, es crucial identificar y fomentar la relevancia del juego durante los primeros tres años de vida. Al jugar, no solo desarrolla su percepción sobre el mundo y sobre sí mismo, sino que también fomenta el bienestar de su salud física, intelectual y emocional a largo plazo.

1.2. Desarrollo Cognitivo y Juego

En los primeros años de los niños, el juego es el lenguaje principal a través del cual interactúan con su entorno y fomentan el desarrollo cognitivo. Desde el nacimiento hasta los

tres años, el cerebro de un infante experimenta un tremendo refinamiento y moldeado a medida que se forman nuevas conexiones poderosas en todo él o 'cableado neural', sus redes se crean a una velocidad asombrosa. La actividad lúdica actúa como una fuente de nutrición facilitando las experiencias necesarias que permitirán que estas redes se fortalezcan y expandan. (Reyes et al., 2022).

Durante los primeros años de vida, el desarrollo cognitivo a través del juego tiene múltiples formas de expresión. En el juego sensoriomotor, los niños pequeños aprenden sobre causalidad al descubrir que algunas acciones, tales como jalar una cuerda, producen efectos sonoros o visuales. Esto marca el comienzo del razonamiento lógico, una estructura construida ladrillo a ladrillo con cada experiencia de aprendizaje lúdico.

Todo juego se transforma a medida que el niño crece a un ritmo alto, en esa etapa los bloques de construcción y los puzzles se vuelven algo más que simples juguetes, son herramientas que desarrollan el pensamiento y la comprensión espacial. Por ejemplo, las habilidades de un niño que puede resolver un rompecabezas muestran y al mismo tiempo mejoran su capacidad para reconocer patrones, clasificar formas y hacer predicciones. Tales conjuntos de habilidades forman la base para entender la ciencia y las matemáticas. (Cano y Quintero, 2023).

El juego reiterado, que para la mayoría de los adultos puede parecer trivial, en realidad se revela como una acción central del cerebro. A través de la repetición, los pequeños practican y consolidan habilidades recién adquiridas que les permiten progresar hacia niveles de aprendizaje más sofisticados. Esta actividad recurrente es indispensable dentro de la memoria y todo proceso de aprendizaje.

El comienzo del juego simbólico alrededor de los dos años indica la aparición de la capacidad para crear y manipular representaciones mentales. Un palo puede transformarse en un avión mientras que una cuchara se convierte en una figurita. Esta forma de juego, en la que los objetos cotidianos se transforman en representaciones de algo mayor, captura una etapa temprana de abstracción—una habilidad cognitiva avanzada que es crucial para entender el lenguaje y las matemáticas. (Mieles et al., 2020).

Los niños pequeños ejercitan la narrativa de cuentos y la secuenciación de sucesos en los juegos de rol y simulación. Esto les ayuda a establecer la organización y el fundamento del

pensamiento secuencial. Estas evidentes competencias narrativas son cruciales para dominar el idioma y entender y construir narrativas complejas.

Finalmente, el juego sirve como el contexto en donde los infantes entrenan y optimizan sus competencias en la solución de problemas. Ya sea que estés averiguando cómo encajar formas en un clasificador de formas o planeando maniobras para recuperar un juguete colocado justo fuera de tu alcance, el juego sirve como telón de fondo para innumerables actividades cotidianas que mejoran y desarrollan tus habilidades mentales.

1.3. Desarrollo Socioemocional y Juego

Cuando se trata de la primera o segunda infancia, el juego es crucial no solo porque ayuda al aprendizaje cognitivo, sino también por cómo funciona como catalizador para el desarrollo socio-emocional. Para niños de 0 a 3 años, el juego recreativo les ayuda a descubrirse a sí mismos y a los demás, así como su entorno, asistiendo así en su aprendizaje sobre cómo interactuar socialmente.

Para el desarrollo de la identidad emocional y las relaciones sociales, es esencial permitirles a los niños jugar desde su nacimiento hasta los tres años de edad. El primer juego de un infante, como lo puede ser el escondite o tan solo sonreír y cruzar miradas con un cuidador, da inicio a un trayecto de evolución muy amplio y extenso. Estas interacciones, además de fortalecer los lazos de apego con los padres y cuidadores, también enseñan a los más pequeños cómo identificar y responder a señales emocionales intensas. (Espinosa, 2023).

A medida que crecen, los niños asumen el papel de niños pequeños. Las actividades en las que participan se vuelven más sociales y complejas. A medida que los niños juegan junto a otros niños sin interactuar directamente, observan y aprenden de sus compañeros. Incluso si no comparten juguetes o no interactúan de manera tan activa, están absorbiendo información importante sobre cómo juegan y se expresan otros niños.

A través del juego, los niños exploran emociones y diferentes roles. El juego de roles, como alimentar a una muñeca o pretender dormir, les permite desarrollar empatía y comprensión. Mientras cuidan de un juguete, los niños piensan e integran su experiencia de ser cuidados. Este intercambio emocional sirve como la base para el desarrollo de la empatía y el cuidado hacia los demás. (Reyes et al., 2022).

El juego igualmente funciona como un refugio seguro para la práctica social. Dentro de este, pequeños intentan negociar, turnarse y resolver problemas. A través de juegos simples en los que deben compartir o turnarse, ellos comienzan a comprender las normas no escritas de la interacción social y la necesidad de colaborar y ser respetuosos con los otros.

Por último, el juego permite potenciar la autoestima y la autonomía. En el proceso de superar los retos lúdicos que implica apilar bloques o armar un rompecabezas sencillo, a los menores se les brinda una satisfacción personal. La confianza en la propia capacidad para cumplir con determinada escala de tareas, autoeficacia, resulta necesaria para el desarrollo de la destreza y de la autoconfianza. (Mena et al., 2020).

Dentro de la intrincada narrativa del juego, los niños en edad preescolar no solo atraviesan el mundo tangible, sino que también profundizan en el ámbito multifacético de los sentimientos, así como de las relaciones humanas. Este ámbito es donde se siembran las semillas de la inteligencia emocional, que, en un futuro, florecerán en relaciones saludables y un autoconcepto positivo.

1.4. Desarrollo del Lenguaje y Juego

La primera niñez es una etapa fundamental para el crecimiento del niño. Entre los 0 y 3 años, durante el periodo de educación inicial, los niños descubren y adquieren diversos fonemas, palabras y frases a través del juego, utilizando el juego como un laboratorio que fomenta el lenguaje y donde pueden 'cometer errores' sin temor.

En los primeros meses de vida, se da inicio a la práctica del balbuceo que se desarrolla de forma más primitiva a través de una conversación con los padres y cuidadores. Los niños producen un surtido de sonidos, el cual se profundiza debido a las respuestas entusiastas proporcionadas por los adultos. Este diálogo resulta ser clave puesto que los niños relacionan la comunicación con el desarrollo de una interacción social positiva. (Villarreal et al., 2022).

A medida que los niños desarrollan sus habilidades motrices, sus juegos ayudan a enriquecer su léxico. Cada elemento y cada acción que se realiza durante un juego titulado tiene su propio nombre y descripción. Un pequeño puede señalar una pelota y nombrarla o expresar

júbilo de manera exclamativa. Cada nueva palabra que aprenden y utilizan se convierte en un nuevo pilar en su dominio del vocabulario.

Aproximadamente alrededor de los primeros doce meses, los seres humanos comienzan a combinar palabras en frases simples que representan ideas más complejas. El juego les permite llevar a cabo estas combinaciones en ambientes reales. Un niño que dice “más jugo” mientras juega está utilizando su conocimiento práctico del lenguaje.

La simulación y el juego de roles emerge como un contexto en el cual los infantes pueden sumergirse en el arte de contar relatos. Cuando los más pequeños asumen diferentes personajes y representan actividades cotidianas, no solamente utilizan el lenguaje que han escuchado, también elaboran nuevas narrativas mediante la exploración. Este tipo de juego promueve no solo la fluidez en el idioma, sino también la narración de historias, una habilidad avanzada y la base subyacente de una comunicación efectiva. (Espinosa, 2023).

Al final, el juego proporciona a los niños la posibilidad de aprender y poner en práctica la comunicación no verbal. El lenguaje acompasado y gesto muchas veces sucede antes de la palabra; en el caso infantil, se logra aprender la significación y el uso de estos signos no verbales a través del juego, lo que contribuye a una comunicación integral y a un desarrollo más maduro y amplio.

1.5. Desarrollo Físico y Motor y Juego

Inclusive en el período infantil, las actividades físicas y el juego son de primordial importancia en el desarrollo y fortalecimiento a nivel motor. En esta fase inicial de 0 a 3 años, el juego va más allá de ser solo diversión; es un campo de entrenamiento donde los niños desarrollan sus habilidades motoras a través del movimiento y la acción, así como su interacción con el entorno que les rodea.

En los primeros meses, la actividad física se centra en la motricidad y la exploración sensorial. El neonato primero realiza movimientos reflejos los cuales van evolucionando hacia movimientos más organizados y con intencionalidad. Por ejemplo, los gimnasios para niños no son simplemente decoraciones coloridas, son aparatos que ayudan a alcanzar y agarrar, promoviendo así la coordinación mano-ojo y la conciencia espacial. (Mena et al., 2020).

A medida que los bebés crecen, el juego empieza a ser una forma de expresar su autonomía física, especialmente cuando comienzan a moverse. El acto de moverse de un lugar a otro, ya sea buscando un juguete o simplemente explorando, esto en sí mismo es un tipo de juego que promueve la fuerza muscular, el equilibrio y la coordinación.

El cambio postural hacia el bipedalismo se produce alrededor de los 12 meses de vida, y permite que los infantes se incorporen y comiencen a caminar. Durante esta etapa, ya no saltan o mueven los brazos de forma estática, sino que realizan movimientos más elaborados y matices. Los andadores, así como los juguetes de arrastre, son de gran ayuda en la etapa de enseñanza del caminar. Además de facilitar la motricidad gruesa, esta etapa también despierta en los niños el esfuerzo por vencer las dificultades físicas, lo cual les ayuda a mejorar en su aceptación personal y autoestima. (Mieles et al., 2020).

El juego también ayuda mucho a mejorar el desarrollo de las habilidades motoras finas. Actividades como apilar bloques, completar rompecabezas o esculpir con plastilina requieren un alto nivel de precisión y coordinación de habilidades visomotoras. Estas tareas no solo preparan a los niños para actividades más avanzadas como escribir, sino que también les enseñan paciencia y el valor de prestar atención a los detalles.

Por último, actividades como correr, saltar y jugar con una pelota tienen una importancia fundamental en el contexto del desarrollo físico. Este tipo de actividad no solo mejora la salud cardiovascular y pulmonar, sino que también fomenta habilidades sociales como compartir y turnarse. Además, permite a los niños aprender a manejar riesgos de manera segura, lo cual es importante para su autoestima y autoconciencia.

Capítulo II:

La Participación de los Padres en la Primera Infancia

2.1. Rol de los Padres en el Juego

En el transcurso de tres años, los padres se transforman en los primeros cuidadores, configuradores, e implementadores del juego y supervisores del desarrollo integral del niño. Su ejercicio directo contribuye no solamente a optimizar las actividades recreativas, sino que se presenta como un sostén vital para el progreso del desarrollo integral del infante.

En los primeros años de vida, el juego a menudo es una conversación no dicha, una danza de movimiento y reacción. Los padres enseñan valiosas lecciones de vida a sus hijos a través de la rutina diaria: El orden de dar y recibir, esperar y anticipar algo y deleitarse en sorpresas. Cada ‘cucú’ que aparece detrás de las manos no solo denota una risa, sino que enseña al niño sobre conceptos como el tiempo y la dinámica de la interacción social. (Jurado y Yarpaz, 2021).

Los padres también desempeñan un papel fundamental como facilitadores del juego. Al proporcionar juguetes y entornos diseñados adecuadamente, se crean mundos de exploración y aprendizaje. Incluso una serie de bloques puede servir como un número de enseñanza para la gravedad, geometría y causa-efecto, siempre y cuando un padre participe en edificar, derrumbar y reconstruir al hijo.

Asimismo, es a través del juego que los padres ayudan a los niños a aprender a gestionar sus sentimientos. La creciente frustración de que una torre de bloques se caiga o la pura alegría de compartir un juguete favorito es una oportunidad para practicar una respuesta emocional saludable. Papás y mamás pueden usar estos instantes para guiar a sus niños en la identificación e inscripción de sus sentimientos, lo cual aumenta la inteligencia emocional. (O. Herrera et al., 2020).

En el ámbito del desarrollo del lenguaje, el juego guiado por los padres es una oportunidad ideal para mejorarlo. Explicar lo que ocurre durante las actividades, hacer preguntas abiertas y cantar canciones son algunas de las actividades que ayudan a desarrollar el vocabulario de los niños, así como sus habilidades verbales. Al emplear la expansión o la repetición, los padres pueden potenciar las habilidades lingüísticas de sus hijos de una manera más divertida y entretenida.

La actividad lúdica también permite que los progenitores monitoreen y analicen las destrezas y los intereses incipientes de los niños. Esta clase de observación puede facilitar, sobre todo en fases posteriores de desarrollo, a los padres la formulación de nuevos problemas y oportunidades de juego, asegurando que la actividad, aunque desafiante, nunca resulta frustrante.

2.2. Fomentando la Estimulación a través del Juego

Caminar de la mano con el cuidado parental y utilizar la estimulación lúdica en la primera infancia transforma momentos agradables en oportunidades para el aprendizaje y el crecimiento. Desde el nacimiento hasta la vejez, cada aspecto del juego puede servir como una ruta para el desarrollo cognitivo, emocional, físico y del lenguaje. Al mejorar el parque infantil, los padres y tutores pueden impulsar estas oportunidades, asegurando que los niños no solo se diviertan, sino que también prosperen.

Incentivar con el juego comienza con la selección cuidadosa de juguetes y actividades que se correlacionan con la etapa de desarrollo del infante. En el caso de un infante, juguetes como sonajeros delicados o libros de tela con diferentes superficies promueven la exploración y pueden despertar su curiosidad y estímulos dentro de una gama extensa. A medida que los niños crecen, los juguetes que retan su motricidad fina y gruesa, como los bloques para apilar o los balones blandos para lanzar y atrapar, permiten el desarrollo de la destreza motora básica. (Paola, 2023).

La motivación a través del juego depende, en gran medida, de la interacción que haya en el mismo. Los adultos, y específicamente los padres, son capaces de convertir cualquier actividad recreativa en una experiencia didáctica interactiva, a través de la narración de los hechos, cuestionamiento y sugerencia de retos a nivel de desarrollo. Como ejemplo, un padre puede contar los bloques, describir sus colores y preguntarle al niño cómo cree que se puede elevar la torre sin derribarla durante la construcción de la torre de bloques. Esta forma de conversación no solo aumenta el vocabulario, sino también los conceptos matemáticos elementales y las habilidades para resolver problemas. (Zambrano y Tomalá, 2022).

Establecer un ambiente de juego que estimule la seguridad y la autonomía constituye otra vía esencial para atender el desarrollo. Un entorno seguro, bien organizado y nutrido

promueve la motivación de los niños para explorar actividades por sí mismos, lo cual es esencial para desarrollar autonomía y confianza en sí mismos. Los padres pueden ayudar a lograr esto diseñando espacios que sean seguros y fáciles de navegar, y que contengan recursos y materiales que fomenten el juego autodirigido.

Además, el juego libre dirigido a los niños es de vital importancia para la creatividad y la estimulación de la imaginación. Si bien la intervención de los adultos es importante, es fundamental que cada uno de los niños concentre su propia atención en el juego; esto les permite ejercitar sus habilidades de resolución de problemas e investigar diversas cuestiones no guiadas por otros. Este tipo de juego libre les permite expresar y gestionar sus emociones de manera funcional. (Mendoza y Cárdenas, 2022).

Al integrar las actividades lúdicas a la vida diaria, se asegura que la estimulación a través del juego se convertirá en algo cotidiano. Las actividades diarias, como tomar un baño o la rutina antes de dormir, se pueden transformar en momentos que potencian el juego. Cantar canciones, contar historias o incluso jugar con burbujas en el baño puede convertir estas rutinas en momentos queridos de aprendizaje y conexión.

2.3. Ambiente y Materiales de Juego

Para los padres, cree un entorno y seleccione los materiales de juego adecuados son actividades que requieren consideración, en especial para potenciar el desarrollo de sus hijos en la primera infancia. La disposición de los espacios donde se escoge con atención los materiales, así como un diseño de juego seguro y estimulante, brinda a los niños un entorno para el asombro y la exploración desde la primera infancia.

El entorno de juego ideal fomenta la exploración libre y segura. Este debe ser fundamentalmente seguro, permitiendo a los niños el libre tránsito a la locomoción y la expresión en todo su esplendor. Esto indica la necesidad de eliminar un objeto con bordes afilados, evitar esquinas peligrosas o asegurar que los muebles sean estables y que los pisos estén limpios. Además, es beneficioso para los niños tener un área que sea visualmente atractiva, pero no abrumadora, con colores suaves y zonas claramente definidas para diferentes niveles de juego, como un rincón de lectura tranquilo y un área más grande para el juego activo. (Rodríguez et al., 2023).

Es igualmente importante seleccionar los materiales para jugar. Los juguetes y herramientas deben ser apropiados para la edad (desafiantes pero grandes) para que los niños puedan emplearlos de forma autónoma sin sentirse frustrados. Así que los sonajeros para bebés y los juguetes sensoriales están diseñados para estimular el cada vez más sofisticado sentido de exploración de un niño, así como los bloques de construcción, rompecabezas simples y materiales artísticos para niños mayores que ayudan en el desarrollo de habilidades motoras finas y cognitivo. Cada juguete debe ser escogido con la finalidad de fomentar el desarrollo en diversas áreas del crecimiento. (O. Herrera et al., 2020).

La variedad de materiales de juego es esencial para mantener el interés y estimular diferentes aspectos del desarrollo. Incluir una variedad de juguetes que fomenten el juego físico, cognitivo y emocional garantiza que los niños desarrollen una base sólida de habilidades. Además, los materiales naturales como la madera, la tela y la piedra ofrecen texturas y experiencias sensoriales que los juguetes de plástico no pueden replicar, lo que enriquece aún más el entorno de juego.

También es fundamental que los padres consideren la rotación de juguetes. Tener todos los juguetes a disposición de los infantes al mismo tiempo puede resultar en una sobrecarga, sin embargo combinar los juguetes a intervalos regulares permite que el espacio siga siendo estimulante. Esta práctica no solo ayuda a los niños a revisar sus viejos juguetes de una manera innovadora, sino que también contribuye a deshacerse del desorden, lo que les facilita la concentración y sumergirse más profundamente en cada actividad de juego. (Zambrano y Tomalá, 2022).

Ahora, el papel de los padres no se limita solo a proporcionar un ambiente adecuado y equipo para jugar; también implica una participación activa en las actividades de juego del niño. Los padres deben ser observadores más proactivos, listos para cambiar la situación mediante una nueva propuesta de actividad o juego si es necesario, pero también ser capaces de dar un paso atrás y dejar que sus hijos los dirijan. Los incentivos de esta naturaleza mejoran el aprendizaje autodirigido y fomentan la autonomía individual, al mismo tiempo que refuerzan los lazos emocionales a través del trabajo en equipo.

2.4. Interacción y Comunicación durante el Juego

La interacción y comunicación entre padres e hijos en la temprana infancia durante el juego son elementos clave que enriquecen la actividad lúdica, transformándola en una herramienta invaluable para la educación y el desarrollo del apego. No solo es esencial este tiempo compartido para el progreso cognitivo, lingüístico y socioemocional del niño, sino que también representa una oportunidad inestimable para que los progenitores comprendan mejor y establezcan una conexión con sus hijos. (Jurado y Yarpaz, 2021).

La participación activa de las madres y padres en actividad lúdica con los niños pequeños va más allá de facilitar un tiempo de diversión. Cada encuentro con el infante constituye una activación retadora que ofrece nuevas oportunidades para explorar, aprender y comunicarse. Los padres pueden plantear preguntas como, “¿Qué crees que pasará si hacemos esto?” o “¿Cómo podemos resolver este problema?” para guiar el juego. “Ayuda a los niños a construir y manifestar su potencial de pensamiento y expresión”.

La interacción durante el juego va más allá del intercambio de palabras. Las emociones y reacciones son comunicadas a través de la voz, las frases y el lenguaje corporal, así como las expresiones del rostro. A través de estos canales no verbales, los padres pueden manifestar interés, asombro, alegría o incluso consuelo, de tal forma que norman a sus hijos en la interpretación y respuesta a señales sociales significativas. Ese conocimiento informal sobre la interacción social y la comprensión de los sentimientos de los demás juega un papel importante en el desarrollo de habilidades sociales. (Rodríguez et al., 2023).

El trabajo en equipo da a los padres la oportunidad de impartir la enseñanza del respeto por las reglas, así como ejercitar la paciencia y el respeto en cuanto a los turnos en la actividad. Los padres pueden demostrar cómo se guarda respetuosamente el turno y cómo las reglas permiten que todos disfruten en familia al construir un castillo de bloques o al jugar un juego de mesa sencillo. Tales aprendizajes tempranos sobre la estructura y los límites son importantes para el desarrollo de la autorregulación y el comportamiento prosocial en los niños. (Mendoza y Cárdenas, 2022).

Una de las interacciones sociales dentro del juego que se realiza es el uso de retroalimentación positiva. Aplaudir y festejar los intentos y logros, por más simulados que sean, ayudan a fomentar la motivación y el optimismo en un niño ante nuevos retos. El enfoque de los padres debe prestarse más a lo que se consigue y esforzarse en el proceso, dejando de

lado la meta final. Esto ayuda a que el niño adopte una mejora continua no solo del esfuerzo, sino minimizando la importancia a la meta.

Por último, dado que es crucial que los padres respeten el ritmo y los intereses de sus hijos durante un juego, también es importante señalar que cuando se les permite a los niños liderar, se mejora su autonomía y se construye la confianza en sí mismos. Los padres pueden introducir nuevos conceptos o variaciones en el juego mientras aún honran la dirección que los niños desean seguir. Esta sensibilidad para comprender las necesidades del niño fomenta la comunicación recíproca, asegurando que el juego siga siendo placentero y exploratorio.

2.5. Construyendo Rutinas de Juego Efectivas

Encontrar estrategias para enriquecer el desarrollo y el bienestar infantil a través del juego personalizado es esencial para los padres. Formular actividades de juego efectivas en la primera infancia es una estrategia que los cuidadores pueden utilizar para fomentar un desarrollo integral. Las rutinas no solo aseguran que el juego se incorpora de manera sistemática y precisa en el horario del día, sino que también favorecen en los niños el sentido de seguridad y bienestar al saber que hay momentos especiales planificados solamente para disfrutar del juego con sus padres.

La incorporación de rutinas de juego comienza con la infusión deliberada de la actividad en los horarios diarios. Esto no implica que cada segundo del día deba ser planificado, más bien, significa reconocer bloques de tiempo que se pueden reservar de manera consistente para jugar. Esto puede realizarse por la mañana, después del desayuno, justo antes de que se tome una siesta, o como una actividad relajante previa a la hora de dormir. La rutina ayuda a los niños a disfrutar del orden a nivel personal, además, fomenta un sentido de ritmo y organización en la vida diaria. (Jurado y Yarpaz, 2021).

Al establecer estas prácticas, es esencial considerar tanto los aspectos cualitativos como cuantitativos del tiempo dedicado a jugar. Los padres deben asegurarse de estar completamente involucrados en estas sesiones de juego, lo que requiere dejar a un lado sus teléfonos móviles o pensamientos sobre otras responsabilidades más urgentes. Este enfoque holístico en el presente crea un mejor vínculo entre padres e hijos, haciendo que el tiempo de juego sea aún más significativo y productivo para ambos.

Limitaciones de un enfoque: Mientras que todos los videojuegos realizados por cada empresa tienen su marca, es necesario recordar que hijos e intereses diferentes pueden requerir enfoques individuales diferentes. Esto podría significar agregar nuevos juguetes o juegos, cambiar las actividades físicas por actividades menos exigentes, o incluso cambiar el orden de las rutinas para mantener la atención y participación del niño. El modificar en la forma en que cumple una tarea evidencia que los niños valoran sus propios intereses y preferencias, lo que potencia su autonomía y autovaloración. (Rodríguez et al., 2023).

Integrar diferentes tipos de juegos en el horario diario es otra forma de mejorar las actividades lúdicas. Esto incluye el juego físico, que promueve el desarrollo de habilidades motoras, así como el juego imaginativo, que nutre la creatividad y las habilidades sociales; y actividades más tranquilas como la lectura compartida que estimulan el lenguaje mientras permiten momentos de tranquilidad y conexión. Esta variedad asegura que las etapas de desarrollo del niño se atiendan de manera holística. (O. Herrera et al., 2020).

Por último, es muy importante que los padres expresen su aprecio por la actividad demostrando a sus hijos que no es algo exclusivo de los niños. Al participar activamente y disfrutar del tiempo de juego, los padres fomentan un aprecio por el juego que sus hijos llevarán a la adultez. Este ejemplo positivo ayuda a los niños a cultivar un vínculo profundo y duradero con el juego, percibiéndolo no solo como una actividad, sino como un aspecto integral de la vida familiar.

Capítulo III:

Tipos de Juego y su Impacto en el Desarrollo Infantil

3.1. Juego Sensoriomotor

Este estilo de juego, que incorpora el movimiento físico y la exploración espacial, es fundamental durante la etapa de aprendizaje en esta fase. La asistencia de colores, sonidos y texturas permite a los niños pequeños comprender su entorno mientras sus habilidades motoras e intelectuales experimentan cambios de desarrollo.

Desde el inicio de su vida, los bebés ya se dan una idea sobre la exploración del mundo a su alrededor. Lo observan, escuchan, tocan, huelen e incluso prueban las cosas a las que pueden acceder, recorriendo el mundo a un nuevo nivel. Este juego sensorial no solo funciona como una técnica para recopilar información dentro del entorno, sino que sirve como el método principal a través del cual los niños comienzan a crear las vías neuronales que forman la base del aprendizaje. Cada experiencia sensorial, desde la suave acaricia de una manta hasta el apreciable sabor de una fruta, contribuye al desarrollo de este mapa cognitivo que se encuentra en construcción. (Bernate, 2021).

El movimiento motor facilita el desarrollo físico de los infantes y al mismo tiempo afina las habilidades que poseen. Desde que aparecen patrones reflejos, y logran rodar, moverse, e incluso caminar, los niños son capaces de explorar y aprender sobre cómo interactuar y modificar su entorno mediante el cursado motriz. Estas actividades, además de potenciar la fuerza, el equilibrio y la coordinación, sirven para cultivar la autonomía y la autoconfianza.

El desarrollo de la práctica sensoriomotora también resulta vital en el ámbito del progreso cognoscitivo. El control activo de los objetos y la información sobre el entorno permiten a los infantes aprender sobre causalidad, tamaño, forma y la permanencia de los objetos. Estos son los principios del razonamiento lógico y las habilidades de resolución de problemas que, como se menciona, los niños seguirán perfeccionándose mientras se desarrollan.

Desde la perspectiva socioemocional, el juego sensoriomotor permite la expresión de sentimientos y reacciones hacia otras personas. En actividades como el juego de roles con muñecos o animales de peluche, los niños muestran empatía y comprensión de otras

perspectivas. Además, llegan la satisfacción y el sentimiento de éxito con la exploración exitosa y la superación de desafíos físicos son fundamentales para el desarrollo de una autoestima saludable (Barcellina y Levratto, 2019).

Respecto al lenguaje, a pesar de que el juego sensoriomotor pueda parecer en gran medida no verbal, sienta las bases para el futuro desarrollo lingüístico. Cuando los niños juegan con sus cuidadores, tienen acceso a una lengua rica y descriptiva que, posteriormente, los niños imitan y practican. Esta anticipada presentación de palabras y frases en contextos apropiados resulta crítica para el desarrollo del habla y el vocabulario, la comunicación y el desarrollo lingüístico.

3.2. Juego Simbólico

El juego simbólico o también denominado como el “juego de simulación” aparece entre los 18 y los 24 meses; llega a convertirse en un elemento fundamental del repertorio lúdico en la vida temprana de los niños. En su esencia, este tipo de juego involucra la representación conceptual y física de ideas, roles y objetos; Los niños emplean diversos objetos, acciones o ideas para simbolizar algo distinto al desempeñar un juego.

El juego dramático fomenta el desarrollo intelectual de los niños porque mejora su capacidad para manipular símbolos, lo cual es fundamental para el razonamiento abstracto. Los niños aprenden a comparar y relacionar un objeto con otro, lo que les permite razonar de manera abstracta. Esta habilidad es fundamental para permitir a uno hablar, resolver problemas y razonar matemáticamente. Además, este tipo de juego estimula la creatividad y la imaginación al dar a los niños la oportunidad de trabajar con ideas y situaciones más allá de su experiencia directa. (Chujandama et al., 2023).

Asimismo, es un facilitador crucial para el desarrollo del lenguaje. Mientras los niños juegan diferentes roles y representan diversos escenarios, emplean y manipulan automáticamente el lenguaje de maneras novedosas. Continuar con actividades relevantes y divertidas les ayuda en el desarrollo del vocabulario, mejora las habilidades gramaticales y les instruye sobre las funciones del lenguaje en diversos contextos sociales y culturales.

Mediante la técnica del juego de simulación, los menores prueban distintos papeles sociales y a la vez, absorben las normas sociales, valores y expectativas sociales. Cuando un niño pequeño actúa como padre que cuida de un bebé o como un médico que atiende a un paciente, esto le permite sentir empatía y tomar perspectiva, mejorando su entendimiento sobre lo que las otras personas sienten o piensan. Este tipo de actividades recreativas permite a los niños controlar y proyectar sus emociones porque les abre la posibilidad de explorar aspectos de la realidad que les preocupan o interesan fascinantemente dentro de un entorno seguro y protegido. (Herrera y Gonzales, 2023).

Por otro lado, es principalmente social y cognitivo, aunque también puede contener elementos físicos y motores. Por ejemplo, al intentar alimentar a una muñeca, los niños realizan la habilidad motora fina de sostener una cuchara y, al construir una casa con bloques para sus juguetes, realizan su habilidad motora gruesa junto con sus habilidades de coordinación.

El juego de hacer como si también contribuye al desarrollo de la comprensión moral de un niño. Al fingir, los niños aprenden sobre la equidad y la igualdad, así como la importancia de mantener acuerdos mutuos. Primera incursión en negociación y compromiso resulta vital para el crecimiento de habilidades para la resolución de conflictos así como para la comprensión de problemáticas éticas de orden complejo.

3.3. Juego Constructivo

Conforme los niños van creciendo, el juego constructivo empieza a adquirir una mayor importancia en la etapa del desarrollo y comienza a formarse en la primera infancia y se mantiene durante el resto de la niñez. Este tipo de actividad implica la construcción o ensamblaje con bloques, conjuntos de componentes, piezas de arte u otros objetos. De 0 a 3 años, además del mero auto cumplimiento, los niños logran mucho más cuando crean y ven los resultados tangibles de sus esfuerzos. A través del juego enérgico y constructivo, también se logran maravillosos beneficios asociados con su desarrollo.

El juego constructivo mejora las habilidades para resolver problemas y el pensamiento crítico. Los infantes, cuando van a ejecutar algún tipo de construcción, planifican y anticipan diversas etapas, alternativas y sus evaluaciones. Un método organizativo y procedimental así mejora la capacidad para el razonamiento secuencial y lógico. Además, al enfrentarse a

desafíos como estructuras no portátiles, los niños aprenden causa y efecto mientras mejoran sus habilidades en razonamiento espacial.

El desarrollo del lenguaje también se estimula mediante el juego constructivo, aunque no sea evidente a primera vista. Los niños, a su vez, interactúan con sus compañeros o adultos, expresan sus opiniones, buscan ayuda y celebran sus logros. Esta conversación promueve el uso de vocabulario específico asociado con la geometría, las medidas, el posicionamiento y los principios matemáticos elementales, facilitando además el desarrollo cognitivo y lingüístico.

Adquirí y enseñé el pensamiento sistémico infantil-ambiental, profundizando su comprensión de las relaciones internacionales. Además, ofrece múltiples posibilidades para el trabajo colaborativo y en equipo. Los niños comprenden la división de responsabilidades y la unión de esfuerzos hacia un objetivo común, lo que subraya la necesidad de prestar atención y valorar las diferentes perspectivas. Además, al someter a los niños a desafíos o presenciar el colapso de una escalada, desarrollan resiliencia y aprenden a manejar la frustración de tal manera que son capaces de superar las adversidades de manera constructiva.

En cuanto al desarrollo físico infantil, el juego de construcción es una actividad maravillosa para mejorar la motricidad gruesa y fina. La manipulación de bloques o piezas pequeñas fortalece el control motor de las manos y los dedos, fundamental para una escritura legible. Por el contrario, la construcción de una torre o fortaleza implica movimientos más complejos que integran todo el cuerpo, potenciando aún más el desarrollo de la motricidad gruesa.

Una de sus facetas es el impresionante motor que representa la creatividad. Durante la construcción, los niños moldean con diferentes cortes y diseños, expresando sus ideas y sueños. Esta libertad ilimitada estimula la imaginación y les permite materializar sus propios conceptos y motivaciones en el mundo físico.

3.4. Juego de Reglas Sencillas

La actividad que consiste en observar y seguir instrucciones básicas de un juego comienza a cobrar importancia en los niños desde los 2 a 3 años, cuando comienzan a tener la capacidad de comprender y ejecutar instrucciones simples. Este tipo de juego incorpora la

observación de normas, el turno y la colaboración, todos fundamentales para el desarrollo social y cognitivo del niño.

Utilizando el juego de normas básicas, es posible que los niños logren recordar y poner en práctica las reglas lo que a su vez favorece la memoria de trabajo y la atención. La comprensión y adherencia a las reglas, desarrolladas a través de actividades y juegos apropiados para la edad, mejora aumenta el razonamiento lógico y secuencial del niño, ya que tiene que pensar a través de las diferentes etapas en la ejecución de la actividad. Esto facilita el pensamiento crítico y la resolución de problemas. (Vargas et al., 2021).

La implementación de reglas básicas enseña a los niños sobre la estructura social y las expectativas. Generalmente esperan su turno y comparten, lo cual es esencial en el desarrollo de habilidades sociales saludables. Ganar y perder son experiencias personales que ayudan a cultivar la empatía y fomentan la resiliencia emocional, ya que un individuo debe apreciar y simpatizar con los sentimientos de los demás en esos contextos.

Normalmente, estos juegos exigen que los niños verbalicen sus ideas y sus diferentes estrategias a otros participantes, lo que favorecerá el desarrollo de habilidades lingüísticas. Las discusiones sobre las reglas o el progreso del juego pueden introducir nuevos elementos y propiciar el empleo de estructuras más elaboradas.

Tener reglas simples en un juego permite a los niños pequeños cultivar la autodisciplina y el control sobre sus impulsos. Poder esperar su turno o seguir instrucciones sin la asistencia directa de un adulto promueve la independencia y las habilidades de autorregulación.

Cuando los niños en edad preescolar interactúan con juegos, su percepción del equilibrio y la moralidad comienza a desarrollarse. Aprenden que las reglas son de cumplimiento exhaustivo para todos los jugadores, lo cual es un aspecto relevante para formar su moral y su ética.

Integrar juegos con instrucciones claras en la vida diaria de los niños es una manera efectiva de fomentar su desarrollo integral. Incluso juegos físicos sencillos con reglas simples, así como cartas apropiadas para su edad y juegos de mesa simplificados, pueden ser muy beneficiosos. Es necesario que los padres y cuidadores seleccionen actividades lúdicas

apropiadas para su edad, sin que estas sean demasiado complejas con el fin de propiciar experiencias agradables en donde el infante pueda cumplir con los objetivos propuestos, generando una percepción positiva y de confianza en su competencia. (Gómez, 2020).

3.5. Juego Paralelo e Independiente

El juego paralelo e independiente son dos de las etapas más importantes dentro del desarrollo social y cognitivo de un niño durante la primera infancia, y esta dura aproximadamente desde el nacimiento hasta los 3 años. Esta forma de juego contribuye en gran medida al desarrollo de la independencia, habilidades sociales y cognitivas, conceptos de sí mismo y cómo los niños comienzan a comprender su mundo ya las personas que los rodean.

El juego paralelo es común entre niños de muy corta edad, principalmente entre 2 y 3 años. En esta etapa, un niño participa en actividades de juego con otros niños, pero no interactúa directamente con ellos. Al margen que de una simple vista no parezca existir un gran grado de interacción social, el juego paralelo representa una etapa importante en el desarrollo social de los niños, ya que estos aprenden a observar e imitar las conductas de juego de los otros, comenzando a entender las normas sociales y cómo deben relacionarse con los pares. (Gianino y Guzmán, 2022).

Los niños adquieren nuevas habilidades de juego y desarrollan el lenguaje al observar a otros niños, a medida que aumenta su repertorio de comportamiento. Este tipo de juego también les ayuda a aprender a practicar la paciencia y el respeto por el espacio personal de los demás, sentando las bases para relaciones e interacciones más complejas en la vida posterior.

Por otro lado, el juego independiente, donde los niños juegan solos sin ningún compromiso directo con otros niños o adultos, es crucial para el desarrollo de la autonomía y la autoestima. Fomenta el autodescubrimiento, permitiéndoles seguir su propio ritmo e intereses mientras toman decisiones de forma independiente.

El juego independiente estimula la creatividad y la resolución de problemas, puesto que los niños inventan sus propios juegos y desarrollan respuestas a los problemas que aparecen. Este tipo de juego también les permite procesar experiencias emocionales al practicar la automanipulación emocional dando control desbordando sentimientos a un entorno seguro.

El fomento del juego paralelo e independiente en la primera infancia resulta fundamental para su desarrollo. Los padres y cuidadores pueden facilitar estas modalidades de juego al ofrecer un ambiente habilitado que, al mismo tiempo, sea seguro y estimulante para la exploración y el juego. Este equilibrio entre la independencia y la asistencia nutre un crecimiento y aprendizaje óptimos durante los años formativos. (Quijije y Flores, 2022).

Conclusiones

- De acuerdo con los principios teóricos anteriores, la actividad de juego en la primera infancia no se considera solo como un pasatiempo de ocio; más bien, se percibe como un medio valioso para el desarrollo holístico del niño. A través del juego, los niños interactúan con su entorno, expresan emociones y adquieren importantes habilidades sociales y cognitivas.
- La participación directa de los padres durante el juego no solo mejora la conexión emocional, sino que también permite a los padres entender mejor las necesidades emocionales y cognitivas de sus hijos. Dicha implicación mejora la autoestima del niño y su capacidad para crear relaciones sociales positivas.
- El desarrollo infantil puede verse influenciado de muchas maneras gracias a actividades recreativas como los juegos de fantasía, los juegos de roles y los juegos libres. El conocimiento y la aplicación apropiada de estas modalidades de juego, siempre que existan guías parentales a su alrededor, ayudan a incrementar su efectividad como facilitadores.
- Con relación a su efecto en el desarrollo holístico de los menores, resulta necesario que los padres, docentes y cuidadores proporcionen ambientes estimulantes plagados de oportunidades de juego, para que los menores puedan explorar, relacionarse y aprender de la misma actividad. Esto no solo promoverá su desarrollo individual, sino que también asegurará su bienestar futuro.

Referencias bibliográficas

- Barcellina, M., & Levratto, V. (2019). Evaluación psicopedagógica basada en el juego en educación infantil: un análisis comparativo entre instrumentos. *Educación e Investigación*, 45, 1–20. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201945203634>
- Bernate, J. A. (2021). Revisión documental de la influencia del juego en el desarrollo de la psicomotricidad. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 7(1), 171–198. <https://doi.org/10.17979/sportis.2021.7.1.6758>
- Cano, V., & Quintero, S. (2023). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 221–239. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.10>
- Chujandama, Lady, Castillo, D., Rengifo, G., & Cutipa, G. (2023). Estrategias lúdicas para el desarrollo del lenguaje en niños de educación inicial. Una revisión de la literatura sobre el juego simbólico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 8631–8647. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5980
- Espinosa, P. (2023). El rol del juego en la enseñanza aprendizaje de la primera infancia. *Revista Retos Para La Investigación*, 2(1), 6–16. <https://editorialscientificfuture.com/index.php/rri/article/view/17>
- Gianino, L., & Guzmán, N. (2022). Resiliencia, juego y creatividad: puntos clave en el desarrollo humano. *Avances En Psicología*, 30(1), 1–15. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2516/2909>
- Gómez, L. (2020). La construcción de instancias de juego con rasgos lúdicos en la educación física del nivel inicial. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 3(3), 569–588. <https://doi.org/10.17979/sportis.2017.3.3.2069>
- Herrera, M., & Gonzales, V. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 39–49. <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.372>
- Herrera, O., Álvarez, M., Coronado, A., & Guzmán, N. (2020). Acompañamiento en educación inicial: voces de sus protagonistas en apertura al cambio. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1–31. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.3858>
- Jurado, E., & Yarpaz, L. (2021). La importancia de la familia en el aprendizaje de los niños. *Infancias Imágenes*, 20(2), 237–243. <https://doi.org/10.14483/16579089.14977>

- Mena, C., Flores, C., Arteaga, P., Saldaña, D., & Navarrete, L. (2020). Juego en primera infancia: Aproximación al significado otorgado por educadoras de párvulos. *Cuadernos De Investigación Educativa*, 12(1). <https://doi.org/10.18861/cied.2021.12.1.3063>
- Mendoza, M., & Cárdenas, J. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios Del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(2), 1–19. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322022000200024&lng=es&tlng=es.
- Mieles, M., Cerchiaro, E., & Rosero, A. L. (2020). Consideraciones sobre el sentido del juego en el desarrollo infantil. *Praxis*, 16(2), 247–258. <https://doi.org/10.21676/23897856.3656>
- Paola, E. (2023). La participación de los padres en la educación preescolar: obstáculos y estrategias para fomentar una colaboración efectiva. *RECIAMUC*, 7(2), 819–826. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.\(2\).abril.2023.819-826](https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(2).abril.2023.819-826)
- Quijije, A., & Flores, Á. (2022). Guía de actividades lúdicas que fomenten la autonomía en los niños de Educación Inicial II. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26, 215–235. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1704>
- Reyes, A., Olivares, S., Utreras, S., & Cartes, G. (2022). Sentido del juego en la primera infancia: Rol docente en Educación Parvularia. *Podium*, 42, 53–72. <https://doi.org/10.31095/podium.202>
- Rodríguez, V., Cruz, C., Taya, C., & Huaire, E. (2023). Participación de los padres en la educación de sus hijos durante la pandemia. *Educación*, 29(1), 3–14. <http://doig.org/10.33539/educacion.2023.v29n1.2887>
- Vargas, E., Gallego, A., Peláez, O., Arroyave, L., & Rodríguez, L. (2021). El juego como estrategia pedagógica para la enseñanza de las matemáticas: retos maestros de primera infancia. *Infancias Imágenes*, 19(2), 133–142. <https://doi.org/10.14483/16579089.14133>
- Villarroel, K., Saldana, D., & Mena, C. (2022). El Juego en Niños y Niñas Menores de Tres Años: Tensiones entre el Respeto por la Libertad y la Intencionalidad. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(1), 23–36. <https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.1.2471>
- Zambrano, W., & Tomalá, M. (2022). El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de Educación Inicial. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(2), 17–26. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i2.260>

Anexos

Reporte TURNITIN

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"



"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Yo, Anibal Fernando Mendo García, docente de la ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO", Responsable del sistema Turnitin Originality declaro haber incluido al sistema el trabajo de investigación (Monografía) titulada: **"El Juego como Estimulación y la Participación de los Padres en Primera Infancia"**, cuyas autora es: **Nelvith Tangoa Vela**, constatando que la investigación tiene un índice de similitud de **15.00 %**, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones a excepción de la bibliografía.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender el Trabajo de investigación cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto"

Tarapoto, 09 de Abril de 2025

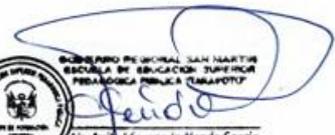

 GOBIERNO REGIONAL SAN MARTÍN
ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"
Lic. Anibal Fernando Mendo Garcia
R.º N.º 14111111111111111111

Figura 1

La participación de los padres en la estimulación temprana y la importancia del juego



Fuente: Rojas, 2020

Figura 2

La educación y estimulación temprana desde cada



Fuente: Pérez, 2023